EN EL MARCO DE LA RUESS.

CICLO DE CONFERENCIAS 2027.

LA EDUCACION Y CAPACITACION PARA PRESERVAR Y FORTALECER EL PARTIMONIO CULTURAL, SOCIAL, ECONOMICO Y LA EQUIDAD DE GENERO DE LOS CLUBES

Los espacios académicos firmantes, que actualmente desarrollan actividades de difusión, investigación y de extensión relacionadas con los clubes como Asociaciones Civiles sin fines de lucro; anuncian el lanzamiento de un ciclo de conferencias para el año 2027. La iniciativa busca difundir, debatir e intercambiar ideas, así como invitar a otras universidades a sumarse al proyecto y participar activamente de sus actividades.

¿Por qué consideramos que es importante que desde la academia se abra este espacio? No podemos negar que existen dos líneas de pensamiento que hacen referencia a la forma de organización de los Clubes. Por un lado, como Asociaciones Civiles sin fines de lucro y por otro, las Sociedades Anónimas Deportivas (SAD). Pensamos que, en el partido que está en juego (valga la expresión) se disputan los siguientes conceptos: la preservación de una institucionalidad de gestión democrática (una persona asociada un voto), como históricamente han sido los clubes sociales, culturales y deportivos, ***versus*** la aplicación de la supremacía del capital en el sentido de que los accionistas tendrán la cuota de poder en proporción al aporte que hagan. Es decir; en el primer caso se “asocian personas” y, en el segundo, se “asocian Capitales”

En la medida que la voluntad de las personas asociadas, organizadas desde la comunidad, sea consistente y coherente con todo el proceso histórico de los clubes, será mucho más difícil que, desde arriba (desde un proceso político orientado y vinculado al capital financiero nacional o internacional), se destruya lo construido en más de 100 años.

Para preservar lo hecho se necesita no de asociados aislados que *“están presente sólo los domingos en la tribuna de la cancha”;* los que quieren que gane el equipo sin importar al servicio de qué intereses está jugando. Se necesita a la persona asociada con presencia permanente, que quiere que gane el equipo del CLUB que está al servicio de los intereses comunitarios que es donde él vive.

La batalla cultural, que forma parte de una política actual global, es:

a). Persuadir y convencer a las personas asociadas para que se decanten en favor del capital, sea de quien sea, esté donde esté y que lucre explotando económicamente a un “capital social” (el club), que lo construyó la comunidad; o

b) Persuadir y convencer a las personas asociadas para que se decanten en favor de su comunidad, promoviendo un crecimiento socio - económico del club como asociación civil.

Para esto último se requiere el mejoramiento permanente de la gestión y del uso eficiente del capital social y del capital simbólico. Pero, además, las personas asociadas deben sentirse orgullosas de lo que se ha conseguido a través de una organización que aglutina a todos los clubes (la suma de las asociaciones civiles de todo el país). Uno de esos logros fue, nada más ni nada menos que “ser campeones del mundo de fútbol en 2022 y subcampeones en 2026”. Con este solo ejemplo cabe la pregunta: ¿Es razonable cambiar algo que tuvo éxito o lo que debería hacerse es potenciarlo y perfeccionarlo?

Esa batalla cultural es tan grande e importante que no solo debe estar en manos de las personas asociadas y sus dirigentes, sino que, para esa batalla, se tienen que buscar los aliados naturales que están en la sociedad. Aliados personales, de gente influyente del mundo del deporte y del mundo intelectual, aliados políticos pero, sobre todo, aliados de instituciones similares, las que tienen la misma organización (asociativa de personas), los mismos objetivos (bienestar comunitario), la misma metodología de funcionamiento (una personas asociada un voto) y la preeminencia de las personas por sobre el capital (democracia de gestión): Y aquí es donde confluyen, con todas estas mismas características, los Clubes, las Cooperativas, las Asociaciones Civiles, las Mutuales y las Cooperadoras Escolares. (o sea las entidades de la Economía Social). Es decir; si atacan a los clubes por la forma de administrar el deporte, es lo mismo que ataquen a las cooperativas por la forma de gestionar su economía, o que ataquen a las mutuales por la forma de llevar adelante sus servicios, o que ataquen a las asociaciones civiles por forma de armonizar internamente sus intereses, o que ataquen a las cooperadoras escolares por la forma desinteresada y solidaria de participación de las personas asociadas (familias). De manera que lo que se ataca, con las SAD, no es solo al Club, sino a una forma de organización que desemboca en una cultura institucional y social bien definida. Por lo tanto, ese es el “gran frente cultural” que hay que intentar estructurar para defender a los clubes, porque todas esas instituciones comprenden que lo que está en juego es otra forma no individualista de organización de la sociedad civil, otra forma de hacer economía, otra forma de estructurar la comunidad y otra forma de construir y formar ciudadanía.

Entonces, las universidades, junto con las cooperativas, mutuales, asociaciones civiles en general y cooperadoras escolares, deberíamos confluir en la defensa del

patrimonio cultural de los clubes; que significa también la defensa del patrimonio cultural de cada una de esas instituciones

Y tal vez con esto sea posible entrar en el camino que marcó Paulo Freire cuando dijo que: “la educación no cambia al mundo; cambia a las personas que cambian al mundo”. Por ello esta convocatoria de las Universidades para poner en funcionamiento una actividad de educación y capacitación destinada especialmente a los dirigentes y personas asociadas de los clubes.

Queremos dar esta noticia dentro de la Semana de la Economía Social, que se organiza a través de la Red de Universidades por la Economía Social y Solidaria (RUESS) y anunciar que, a partir del mes de marzo de 2027, comenzaremos con este ciclo de Conferencias públicas, abiertas y gratuitas a cargo de docentes de las distintas universidades y de invitados de los clubes. El mismo finalizará en diciembre de 2027.

UNIVERSIDADES INICIADORAS.

UDC. Universidad del Chubut. Centro de Estudios para el Desarrollo de la Economía Social y Solidaria (CEDESS) Marina Veleda y Observatorio de Género y DDHH. Cecilia Russo

UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Programa Clubes Acompañamiento Integral al Deporte (Secretaría de Extensión de la Facultad de Humanidades Y Ciencias de la Educación).. Inés Oleastro. Proyecto de Extensión Hacia Clubes Inclusivos. Julia Hang

UNRN.Universidad Nacional de Rio Negro. Secretaría de Extensión. Evelyn Colino

UNTREF. Universidad Nacional de Tres de Febrero. Centro de Estudios de la Economía Social (CEES). Diplomatura de Economía Social y Clubes. Jorge Bragulat

UNVM Universidad Nacional de Villa María. Observatorio Social del Deporte y los clubes Fernando Seara y Guido Gasparrini

Nota: Si bien la costumbre es utilizar la palabra “socio”, modismo que coloquialmente respetamos; conviene decir que quien pertenece a una Asociación Civil sin fines de lucro es un “asociado” y quien pertenece a una